

## EUGENIO DE JESÚS MARCANO

DEFENSOR DEL MEDIO AMBIENTE

# “Hay que evitar que las plantas endémicas desaparezcan”

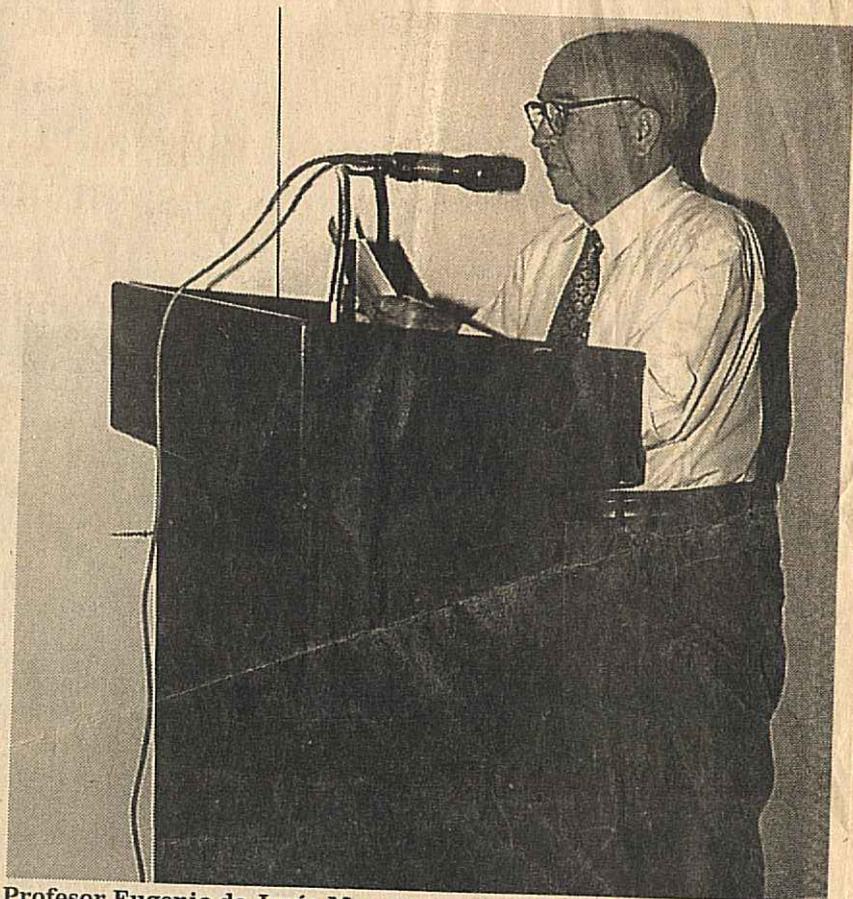
Los cortadores de los árboles dejan al país con sus montañas peladas y no piensan en los ríos secos que encontrarán sus descendientes.

MATILDE FABIÁN  
Santo Domingo

Es obligación de todos los estudiantes luchar para que los dominicanos reforesten los linderos de sus propiedades y enseñarles que la humanidad crece y disfruta del bienestar. “Cuando lleguemos a comprender el valor del bosque en la conservación del agua, entonces volverá el hombre a reinar sobre la tierra”, explica el profesor Eugenio de Jesús Marcano, ecólogo y defensor del medio ambiente, durante una conferencia para la Asociación Dominicana de Ayuda Social (ADESAEC), denominada: “problemas encontrados en la reforestación con plantas nativas, endémicas e introducidas”.

Durante la charla el profesor Marcano reiteró la obligación de los dominicanos de cuidar la vegetación de todas zonas de vida del país para evitar que las plantas propias del país desaparezcan y sólo en los herbarios podamos encontrar una muestra. Es deber de cada dominicano luchar por la conservación y reproducción de estas plantas”. Entre las más conocidas en peligro de extinción mencionó la caoba, palma real, corozo y cacheo. Las plantas nativas o llamadas indígenas son las que son propias de un país y crecen en estado salvaje, pero también existen las que vegetan como en la caoba, cedro, aguacate, papa amarilla.

Es una práctica muy dominante sembrar cualquier árbol de otro país sin saber en que zona de vida vegetaba en su lugar de origen. El resultado es que el



Profesor Eugenio de Jesús Marcano, eminente ecólogo y defensor del medio ambiente dominicano.

cede a las tecas, eucaliptos, orejas, acacias mangium y las acacias amarillas.

El profesor Marcano dice que poco a poco van desapareciendo las plantas que aun vegetan en nuestras cordilleras y llanuras formando aislados bosquesillos porque los árboles son cortados y convertidos en carbón o, en el peor de los casos, usan el terreno en un conuco que después de la primera cosecha es abandonada, convirtiéndose en grandes “botado” improductivos, donde apenas crece el jau-jau, la sarza, y la guayaba, así como otras plantas que apenas permiten germinar las semillas de los árboles que en otros tiempos poblaron aquellos lugares.

“Botado” significa la acción de talar la vegetación propia de

córbano, guácima, guárana, jagua, juaquero, mara, pomo, roble y yaya y jina, entre otras, planteó en la charla el profesor Marcano.

Quiere que se entienda que las repoblaciones fracasan cuando quienes las ejecutan desconocen la importancia que tiene para las plantas conocer a fondo las “zonas de vida” donde mejor crecen las que se usan con ese propósito.

Para comprender el significado de las repoblaciones, el profesor Marcano explica que los ecosistemas (zona de vida) es la unidad climática natural en la que se agrupan diferentes asociaciones correspondientes a determinados ámbitos de temperatura, precipitación, humedad y otros factores.